

Waterline Chair. Bower Studios



# DISEÑO USA

PRODUCCIÓN INDUSTRIAL A ESCALA AUTOR

Hemos intercambiado emails y audios de WhatsApp con varios estudios norteamericanos para averiguar qué ocurre allí cuando hablamos de diseño y mobiliario. Y esto es lo que nos han contado seis de ellos que, con visiones diferentes y distintas perspectivas, están marcando el rumbo de un mercado cada vez más entregado a la autoedición y a la manufactura de autor.

Texto: Joel Blanco | Fotos: Cedidas por los estudios entrevistados



A mitad del XIX, en los Estados Unidos se vivió una fase productiva denominada por el historiador Sigfried Giedion como “movimiento de muebles patentados”. Con un mobiliario funcional y accesible, se fundó una tradición de fabricación democrática que se iría reforzando conforme avanzaba el siglo XX. Nombres como Raymond Loewy, Henry Dreyfuss y, posteriormente, los exiliados europeos de la Bauhaus lo cambiaron todo. Una disciplina que siempre tuvo claro que el concepto es importante, pero que la industria y el negocio también lo son, o incluso más. 70 años después de que los Eames pusieran el diseño en la dirección correcta, nos encontramos con firmas en las que predomina la autoedición y la exclusividad. No son muebles para todo el mundo, pero sí para una amplia minoría. Acabados lustrosos, referencias eclécticas, creadores de escritorio y de taller... Así se antoja el pequeño recorrido que hemos hecho por estudios afincados en Estados Unidos —la mayoría en Brooklyn— con los que hemos hablado para que nos cuenten cómo viven el diseño al otro lado del Atlántico.

**Another Human. Geometrías lúdicas**

Empezando por orden alfabético, Another Human crea objetos y mobiliario escultural capaces de convertir el lugar más aburrido en un parque de juegos. Another Human es un estudio de producto e interiores ubicado en Los Ángeles. Fundado por Leah Ring en 2017 e impulsado por una defensa absoluta de la libertad creativa, su trabajo se presenta como algo dinámico,

excitante y, aun así, funcional. En su porfolio podemos ver una clara alusión al grupo Memphis y, de acuerdo con Leah, a una estética inspirada con el espacio exterior.

Para desarrollar este universo sugerente y naif, la diseñadora se vale de metal, tapicería y acrílico. De este último destaca que su “transparencia permite diferentes puntos de interacción para desafiar la perspectiva del espectador de una manera interesante”. El uso vibrante del color y las formas otorga a sus piezas una personalidad propia, haciendo que uno se debata entre usarlas, abrazarlas o contemplarlas.

Esa geometría alienígena y rebelde la vemos, por ejemplo, en la colección *ET*: una serie de objetos dispares con nombre propio, que parecen inspirados por los personajes de *El Quinto Elemento* y que narran el encuentro entre seres de diferentes planetas. *Leeloo* es como si el jarrón *Savoy* de Alvar Aalto consumiese psicotrópicos y decidiese convertirse en mesa auxiliar. *Zorg*, homónima del villano dueño de Zorg Industries, se presenta como una amigable silla alta funcionalmente arriesgada.

**Bower Studios. Acabados poéticos**

Dejamos atrás L.A. y nos acercamos a Brooklyn. Allí nos encontramos con Bower Studios, que juega con nuestra percepción de lo que es duro y lo que es blando. Las curvas y los acabados delicados de sus creaciones



- 1. *Melt Chair*. Bower Studios
- 2. *Marble Contour Coffee Table*. Bower Studios
- 3. *Stacks Bench*. Another Human
- 4. *Leeloo Table*. *ET Collection*. Another Human
- 5. *Zorg Chair*. *ET Collection*. Another Human



## EL PORFOLIO DE STEFAN RURAK ES EL RESULTADO DE UN LARGO VIAJE ARTÍSTICO QUE VA DESDE LA FOTOGRAFÍA A LA PERFORMANCE Y MÁS TARDE AL DISEÑO.

nos trasladan a una atmósfera idílica, tanto para la contemplación como para dormir la siesta.

Los fundadores de Bower —Danny Giannella, Tammer Hijazi y Jeffrey Renz— se conocieron construyendo muebles en un estudio en Red Hook. Allí refinaron sus habilidades de producción y surgieron las ganas para crear su propio mobiliario. “Nos fascina lo extraño pero familiar”.

Su trabajo se contextualiza en espacios comerciales y en entornos residenciales, donde generan ambientes poco sobrecargados pero dotados de encanto. Sus piezas —de estructuras rígidas con aspecto redondeado— resultan sencillas y elegantes y demuestran un buen ojo a la hora de combinar materiales y pulidos de manera poética. Algo visible en *Melt Collection*.

### Stefan Rurak. Ebanista performativo

También en Brooklyn, en el estudio de Stefan Rurak se realizan proyectos que produce él mismo. Su portfolio es el resultado de un largo viaje artístico que va desde la fotografía a la *performance* y más tarde al diseño, que el propio Rurak entiende como un acto performativo.

Stefan lleva a cabo la producción de su obra: desde procesar madera hasta fundir o soldar. Los gestos expresivos que hay en sus creaciones ponen de manifiesto la carrera artística del autor. Para Rurak, los movimientos de

fresado, el uso de cinceles o incluso las astillas de madera que vuelan desde el torno giratorio, le permiten considerar como una gran *performance* toda acción del proceso que conlleva la fabricación de, por ejemplo, una silla. “Literalmente, el sudor y la sangre que se emplean y la fuerza y el control que uno ejerce sobre su cuerpo apelan a mi idea de poner a prueba los propios límites físicos”.

*Concrete & Steel Unit for Living* es uno de los objetos más impresionantes de Rurak: una consola baja compuesta de tres puertas, dos estantes vistos y cajones. Hecha a mano y acompañada por salpicaduras, representa el abandono de la distinción entre arte y diseño por parte del autor.

### Kin & Company. Metalistería arquitectónica

En el mismo distrito tenemos a Kin & Company, el estudio fundado por los primos Kira de Paola y Joseph Vidich. Los dos estudiaron arte. Joseph se centró en el aprendizaje del metal para después graduarse en arquitectura por la Universidad de Columbia, y Kira ha ido creando interiores y muebles de alta gama. Dada la compatibilidad de sus caminos, decidieron unir fuerzas para hacer mobiliario además de metalistería arquitectónica. “También nos centramos en las pátinas de la superficie; ¡ahí es donde realmente sale a relucir nuestro *background* en bellas artes!”

Su obra demuestra su fascinación por la artesanía, los buenos terminados y los detalles. Exploran las infinitas posibilidades del metal, en espe-

1. *Concrete & Steel Unit for Living*. Stefan Rurak

2. *Thin Shelf Single*. Kin & Company

3. *Thin Tete-a-tete*. Kin & Company

4. *Wave Table + Slip Mirror*. Kin & Company





cial acero y bronce. Quizás lo que los hace más reconocibles, aparte de los diferentes aspectos que dan al metal, sea su evidente fetiche por las curvas, los círculos y los semicírculos. “Creo que la mesa *Wave* representa muy bien nuestra labor. Es mínima, pero muy expresiva y escultural. Está hecha de chapa y tiene un acabado con tratamiento térmico, que le proporciona una calidad iridiscente arremolinada”.

A pesar de su énfasis por el mundo tangible, Kin & Company no se queda ahí. Es posible que algunos lo conozcáis, como fue mi caso, por la exposición virtual *Inside-Out* que comisariaron durante la cuarentena. En ella pudimos ver trabajos de nombres emergentes y consagrados, contextualizados en paisajes de otro mundo creados por el artista Duyi Han.

### Slash Objects. Materiales en transición

“Me fascina la unión entre materiales, cuando una línea se convierte en un plano y un punto revela un pináculo”. Así habla Arielle Assouline-Lichten, otra de las creadoras que se decidió por iniciar un proyecto en Brooklyn. Al frente de su estudio, *Slash Objects*, realiza piezas para el hogar pensadas desde lo elemental. En todas ellas existe una geometría marcada y un contraste entre los colores y las texturas de los componentes que emplea, por ejemplo, combinando mármol con latón o caucho con metal. A pesar de que considera que sus creaciones están mejor contextualizadas en una exhibición, la verdad es que su obra no necesita estar en el cubo blanco para llamar la atención sobre sí misma.

Cuando le pregunto que cuál de sus proyectos la representa más y por qué, Arielle lo tiene claro: “Aspiro a parecerme a la *Coexist Daybed*, tan elegante y sin esfuerzo. Aunque he de decir que estoy más vinculada al *CYL* de goma, temperamental y rebelde”.

### Vonnegut / Kraft. Manufactura escultural

Entre las técnicas de fabricación tecnológica y la artesanía tradicional. Ese es el espacio natural en el que se mueve Katrina Vonnegut y Brian Kraft, fundadores del estudio *Vonnegut / Kraft*. Como ocurre con Kin & Company, los socios tienen una formación dispar: Katrina estudió mobiliario y Brian, Bellas Artes y Literatura Inglesa. A pesar de llegar al diseño desde perspectivas muy diferentes, ambos coinciden en que industria y manufactura son una parte crítica a la hora de crear formas funcionales y esculturales.



“ASPIRO A PARECERME A LA *COEXIST DAYBED*, TAN ELEGANTE Y SIN ESFUERZO. AUNQUE HE DE DECIR QUE ESTOY MÁS VINCULADA AL *CYL* DE GOMA, TEMPERAMENTAL Y REBELDE”. ARIELLE ASSOULINE-LICHTEN

1. *Coexist Daybed*. *Slash Objects*
2. *Coexist Coffee Table*. *Slash Objects*
3. *Coexist Standing Mirror + Rubber CYL*. *Slash Objects*





1. *Crescent Lounge*. Vonnegut / Kraft

2. *Mesa Chair*. Vonnegut / Kraft

3. *Bole Dining Table + Mesa Console + Mairea Mirror*. Vonnegut / Kraft



La primera vez que vi una imagen de *Mesa Chair* en la plataforma *The Future Perfect* —una silla de madera hecha por módulos redondeados que encajan a la perfección—, me dio una sensación que bien se podría definir como gratificación estética. Porque si algo caracteriza a este estudio, a pesar de los cambios de material y las distintas técnicas que emplea, es que, gracias a sus colaboraciones con productores, todo encaja. Lo vemos en *Crescent Lounge*, cuya paleta cromática y de elementos es infinita, capaz de mantener una composición realmente atemporal.

Katrina da su visión más programada, haciendo planos y bocetos, mientras que Kraft aporta la velocidad del prototipo, que siempre detalla en escala real. El uso de los encajes, los colores nunca estridentes, la manera en que un componente se apoya sobre otro en una diferencia visible, pero armónica... Todo ello transmite la calidez de un trabajo hecho sin prisas y para perdurar.

Si hablamos de nuevo diseño en Estados Unidos —la cuna del fordismo—, parece que la producción en cadena se ha visto reducida. Si bien los creadores utilizan la autoedición para hacer llegar sus muebles al mercado, esto dista mucho de ser una línea de montaje. La pequeña escala en la que operan les permite, sin embargo, frescura dentro de los estándares, haciendo converger concepto, materiales, estrategia artesanal y tecnología. Y todo ello sin perder de vista el público objetivo al que se dirigen. El resultado es una disciplina nómada, diversa, promiscua y no normativa. Más que como estudios, estos equipos funcionan como empresas: algo que muchas veces se nos olvida a este lado del Atlántico. |